

# Te imaginas, un mundo en mi casa

David Piqueras López



Image not found.

## Capítulo 1

1.- Esa tarde había pasado demasiado deprisa. No se dieron cuenta, y ya era la hora de cenar. Mami les había preparado una sopa calentita y de segundo salmón a la plancha con una pequeña guarnición de ensalada. Los niños corrieron para la mesa.

Mami sabía que el pescado no era el plato predilecto, pero entendía que era necesario comerlo por aquello de la dieta mediterránea y lo del fosforó, ya que iría muy bien para la memoria.

—Está muy caliente la sopa —dijo Miguel, el cual empezó a resoplar la cuchara para que su contenido se enfriara.

— Pues empieza por el pescado y luego te pasas a la sopa, si no nos vamos a tirar aquí el resto del día —dijo mami.

— Pues a mi no me parece tan caliente —dijo Esther y prosiguió hablando —Miguel, eres un poquito exagerado—.

— ¡No soy exagerado! ¿Te acuerdas de la última vez? Se me puso la lengua blanca —contestó Miguel.

— ¿Como vais con los deberes? ¿Os queda algo pendiente? ¿Habeis acabado? —preguntaba mami.

— ¡Si mami! ¡hemos acabado! —Contestaron los dos al unísono. Se miraron y se pusieron a reír. Mami también se reía con ellos.

Después de cenar, los niños se fueron a su cuarto y mami se fue a sentar en su cómoda preferida, para escuchar las noticias.

Miguel era un niño muy inquieto, le gustaba mucho leer libros de aventuras, por el contrario Esther le gustaba dibujar. Tenía toda su habitación llena de dibujos.

LLegó la noche y todos se fueron acostar a sus respectivas camas. Mami fue a darles el beso de buenas noches y se dispuso a ultimar detalles en la cocina. Le gustaba tenerla limpia para el día siguiente.

Pasaron la noche entera durmiendo y al llegar el día siguiente...

2.- Se dieron cuenta de que la tarde había pasado demasiado deprisa. Ya era la hora de cenar. Mami les había preparado una sopa y de segundo pescado a la plancha con una pequeña guarnición de ensalada.

Los niños corrieron para la mesa dispuestos a cenar.

Mami sabia que el pescado no era el plato predilecto de los niños, aunque entendia que era bueno comerlo por aquello de la dieta mediterranea y tambien por que el pescado tenia mucho fosforo e iría bien para la memoria de los peques.

—La sopa quema —dijo Miguel, el cual empezó a resoplar la cuchara para que su contenido se enfriara.

— Empieza por el pescado y luego te pasas a la sopa, si no nos vamos a tirar aqui el resto del dia —dijo mami.

— Yo no creo que esté tan caliente —dijo Esther y prosiguió hablando —Miguel exageras mucho —.

— !No exagero! ¿Que te acuerdas de que la última vez se me puso la lengua blanca? —contestó Miguel.

— ¿Como van los deberes? ¿Habeis acabado? —preguntaba mami.

— !Si mami! !hemos acabado! —Contestaron los dos a la misma vez. Se miraron y se pusieron a reir. Mami tambien le hizo gracia y se empezó a reir con ellos.

Cuando hubieron acabado la cena, los niños se fueron a sus habitaciones y mami se sentó en su comoda preferida para escuchar las noticias.

Miguel era un niño muy inquieto, le gustaba mucho leer libros de aventuras, por el contrario Esther le gustaba dibujar. Tenia toda su habitación empapelada con sus dibujos.

Una noche, miguel fué a la habitación de Esther y le empezó a hacer preguntas sobre los dibujos que tenía pegados en la pared.

— ¿Quien es ese señor que esta dibujado al lado de la mesita de noche? —Esther le respondió —No sé, me vino a la imaginación y lo dibujé.

Miguel se dió cuenta de que toda la habitación estaba llena de dibujos de dicho señor. Se quedó pensando y a los cinco minutos marchó a su habitación a leer sus libros: La isla del tesoro, La vuelta al mundo en ochenta dias y Peter Pan. Eran los tres libros que tenia y que solia leer todas las noches.

Pasaron la noche entera durmiendo y al llegar el día siguiente...

3.- Todo fué muy rápido y se presentó la tarde. No se dieron cuenta y ya era la hora de cenar. Mami les había preparado una sopa calentita y de segundo salmón a la plancha acompañado de una de ensalada. Los niños corrieron para la mesa y se sentaron.

Miguel llegó el primero. Mami sabía que el pescado no les hacía mucha gracia, aunque entendía que era bueno comerlo por lo de la dieta mediterránea y también por lo del fósforo. Iría muy bien para la memoria.

—Está ardiendo la sopa —dijo Miguel, el cual empezó a resoplar y bufar la cuchara, intentándola enfriar.

— Empieza por el pescado, Miguel, y luego te pasas a la sopa. Ya veo que como no lo hagas así, de aquí no salimos hoy —dijo mami.

— Pues, yo no la noto tan caliente —dijo Esther y prosiguió hablando —Miguel, le estás poniendo mucho cuento al pescado porque no te gusta nada.

— ¡No exagero, ni es cuento ! ¿Te acuerdas de la última vez? Se me puso la lengua blanca —contestó Miguel.

— ¿Com van los deberes? ¿Queda algo pendiente? ¿Habéis acabado? —preguntaba mami.

— ¡Si mami! ¡hemos acabado! —Contestaron los dos al unísono. Se miraron y se pusieron a reír. Mami también se reía con ellos.

Después de cenar, los niños se fueron a su cuarto y mami se fue ver la televisión. Las noticias de las 21.30 de la noche nunca se las perdía. Eran las más completas del día.

Llegó la noche, y ambos se fueron acostar a sus respectivas camas. Mami fue a darles el beso de buenas noches y se dispuso a recoger lo que quedaba en la cocina.

Pasaron la noche entera durmiendo...

4.- al llegar el día siguiente la tarde había pasado demasiado deprisa. No se dieron cuenta y ya era la hora de cenar.

Mami les había preparado una sopa calentita y de segundo salmón a la plancha con una pequeña guarnición de ensalada. Los niños corrieron para la mesa, aunque mami sabía que el pescado no era el plato predilecto, pero entendía que era bueno comerlo por aquello de la dieta

mediterranea y lo del fosforo, ya que iría muy bien para la memoria.

—Está muy caliente la sopa —dijo Miguel, el cual empezó a resoplar la cuchara para que su contenido se enfriara.

— Pues empieza por el pescado y luego te pasas a la sopa, si no nos vamos a tirar aqui el resto del dia —dijo mami.

— Pues a mi no me parece tan caliente —dijo Esther y prosiguió hablando —Miguel, eres un poquito exagerado—.

— !No soy exagerado! ¿Te acuerdas de la ultima vez? Se me puso la lengua casi blanca —contestó Miguel.

— ¿Como vais con los deberes? ¿Os queda algo pendiente? ¿Habeis acabado? —preguntaba mami.

— !Si mami! !hemos acabado! —contestaron los dos al unísono. Se miraron y se pusieron a reir. Mami tambien se reia con ellos.

Despues de cenar, los niños se fueron a su cuarto y mami se fue a sentar en su comoda preferida para escuchar las noticias.

Miguel era un niño muy inquieto, le gustaba mucho leer libros de aventuras, por el contrario Esther le gustaba dibujar. Tenia toda su habitación llena de dibujos.

Esther se fue hacer una visita a la habitación de Miguel, el cual estaba leyendo el libro de La isla del tesoro. Esther toda intrigada le cogió el libro de Peter pan, pero estaba en blanco.

Acto seguido cogió el libro de La vuelta al mundo en ochenta dias pero tambien estaba en blanco. Rapidamente le quitó el libro de las manos a su hermano y se dió cuenta de que tambien estaba en blanco. !No entendia lo que pasaba!

Terminado el dia, se fueron todos a dormir.

5.- Al dia siguiente, la tarde los sorprendió como de costumbre. Despues de cenar. Esther se fue a la habitación de Miguel. Le extrañaba que los libros de Miguel estuvieran en blanco. Por otro lado, Miguel estaba intrigado sobre quien era el personaje que habia dibujado en toda la pared Esther.

Fueron a ver a mami que estaba viendo las noticias en el comedor. Pero la televisión estaba sin señal. Y mami estaba concentrada viendola.

Todo esa tarde estaba bastante revuelto, se salia de lo habitual. No sabian quien era el personaje que dibujaba constantemente Esther, tampoco sabian porque los libros de Miguel no tenian letras y sobre todo, no podian entender que tenia de interesante ver las noticias de la televisión sin señal.

—Todo esto es muy extraño —dijo Esther.

Y despues de lo habitual de aquel dia, todos se fueron a dormir. Ese dia fue más emocionante de lo habitual.

## Capítulo 2

Guille llevaba muchas horas con el ordenador. Había un fallo en el nuevo programa que estaba diseñando. Tenía ganas de terminar. Hoy no se que le pasaba pero las cosas no salían como él quería.

Llevaba tres meses sin ver a su familia. Junto con su socio decidieron colaborar en un proyecto tipo "Gran hermano" pero en software. Donde cada personaje de la casa tenía una especie de "inteligencia artificial". Así parecía al principio, pero la gracia estaba en que contra más pagaran los usuarios más opciones de actuar tenía cada uno. Un proyecto que una empresa de silicon valley apadrinó y que se vieron obligados a mudarse a EE.UU durante una temporada.

Guille junto con su socio llevaban ya años trabajando por su cuenta y les iba muy bien. Pero, en cierta forma anhelaba estar de nuevo con su esposa y con sus dos hijos. Su hija, prometía ya que era una gran dibujante y su hijo era un gran lector, se devoraba cualquier libro de aventuras que caía en sus manos.

Echaba de menos la vida hogareña, lo cotidiano, el día a día junto con su familia. Pero hasta que no acabaran dicho proyecto no podían volver a casa. Les quedaba como un mes más de estar en los Estados Unidos.